

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Manuel Añiza.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.608,28
MADRID	
José Ros.....	0,50
F. D.....	0,25
P. I.....	0,25
Una socialista.....	0,50
M. G.....	0,25
José Martínez Gil.....	0,25
J. C.....	0,20
Juan Morcillo.....	0,25
Antonio Torres.....	0,25
Baguña.....	1,00
Ceferino.....	0,20
A. Añiza.....	0,10
BURGOS	
Pedro Lucio.....	0,25
RODA	
Juan Fonseca.....	0,50
Miguel Bruguera.....	0,25
Miguel Costa.....	0,25
TARRAGONA	
Camilo Huguet.....	0,25
TOTAL.....	1.813,78

LA SEMANA BURGUESA

Poco antes de dar por terminadas sus tareas la Asamblea federal, recibió ésta el siguiente telegrama:

Sr. Vallés y Ribot:
Sabadell, 8.—El Comité de Sabadell saluda sinceramente á la importantísima Asamblea federal. Encarecemos la gran necesidad de que se ocupen de las penas de la clase obrera española, que está agonizando con motivo de la terrible crisis nacional.—Antonio Foncuberta.—Francisco Sala.

En efecto, no sabemos si aguijoneados por tan expresiva excitación, á última hora dedicaron los señores representantes algunos momentos al asunto del malestar insufrible de la clase obrera.

Testigos de lo ocurrido en dicha sesión, podemos relatarlo con escrupulosa veracidad.

Resuelta, al parecer, la cuestión de si las regiones habrán de tener una ó dos Cámaras, y aplazado para mejor ocasión el desenredar la madeja de las autonomías de las numerosas entidades federales—más enmarañada cuanto más ponen mano en ella—deslizábase la sesión entre los bostezos de la docena de espectadores profanos que constituían el público de tan respetable Asamblea, cuando la lectura de una proposición interesante vino á despertar la atención de los que casi dormitábamos al arrullo de la monotonía sinálgica.

Pedíase en dicha proposición que la Asamblea determinase concreta y solemnemente las medidas que ha de tomar el partido federal, en el momento de apoderarse del poder político, para aliviar el angustioso estado de la clase trabajadora.

El Sr. Castillo, uno de los firmantes, se levantó á apoyarla, y lo hizo en estos ó parecidos términos:

«Señores: La situación de la clase obrera es por todo extremo lamentable; en el taller y en la fábrica, en el campo como en la ciudad, el hambre descarga sus rigores sobre los infelices jornaleros, que se ven obligados á emigrar por familias enteras de esta patria que les niega el necesario sustento.

»Pues bien; es necesario que el partido republicano federal, que cree ser genuino representante de esa clase, diga de una manera clara con qué determinaciones acudirá á satisfacer las necesidades imperiosas de los trabajadores en el momento mismo de tomar posesión del gobierno.

»Y urge tanto más que esta Asamblea tome una resolución sobre el asunto, cuanto que las filas de nuestro partido se ven mermadas cada día por la propaganda socialista; siendo de temer que en muy breve plazo consiga arrebatarnos las masas populares.

»Sí, señores representantes; aquí hablamos mucho de libertad y de autonomía, y es preciso com-

prender que hoy los trabajadores prestan preferente atención al problema de la miseria, cada vez más imponente y amenazador.

»Por lo tanto, si no queréis que con razón se diga de nosotros que somos un partido de teóricos, y si queréis evitar que los elementos á que me he referido arrastren tras de sí á los trabajadores que todavía nos siguen, aprobad la proposición que está sobre la mesa.»

Un sepulcral silencio siguió á la peroración del Sr. Castillo, y su demanda de algo práctico puso en grave aprieto á aquella Asamblea de teóricos. Advertido del compromiso, el Sr. Pi y Margall se apresuró á salvarle, demostrando marcado interés en que tal proposición no se discutiera. ¿Cómo logró su objeto? Muy sencillamente: recordando al Sr. Castillo la serie de reformas sociales aprobadas por la Asamblea de Zaragoza, y afirmando con la mayor frescura—por algo le apellidan *el hombre de hielo*—que en este punto han ido los federales más allá que el mismo Partido Obrero.

«¿Creen el Sr. Castillo y los demás firmantes—dijo el Sr. Pi—que debe nombrarse una Comisión para que presente á la próxima Asamblea las reformas aprobadas en Zaragoza traducidas en proyectos de ley?»

Contestada afirmativamente esta pregunta, se dió por terminado el incidente, no sin dar motivo á un *conmutativo* tiquis miquis que referiremos más adelante.

Ahora bien: pasando por alto la afirmación del Sr. Pi, antes hecha por otros prohombres del federalismo y por nosotros desmentida, bastando la simple lectura de los programas de ambos partidos para comprender que mientras el federal se detiene cobarde y respetuoso ante las murallas de la fortaleza burguesa, el Socialista Obrero aspira á destruirla totalmente por la fuerza revolucionaria; dejando á un lado, decimos, tan inocente y repetido ardid, añadamos algunas palabras á propósito de este asunto.

¿No es extraño que el Sr. Castillo, que tenemos por hombre formal, se diera por satisfecho con el expediente dilatorio propuesto por su jefe? Si el señor Castillo declaró en su discurso no haber olvidado las reformas votadas en Zaragoza, ¿no es lógico suponer que las considera insuficientes y que su proposición se encaminaba á recabar otras de carácter práctico y que de una manera inmediata hicieran sentir sus efectos beneficiosos en el malestar del proletariado? Y si en su pensamiento existían esas medidas urgentes, ¿por qué no las enumeró? ¿Hemos de inferirle la ofensa de suponer que su único objeto fué dar la voz de alarma sobre el peligro de que el Partido Socialista Obrero nutra sus filas con los desprendimientos constantes del federalismo? ¿Habremos de creer que la tal proposición fué uno de esos simulacros que estamos acostumbrados á presenciar en los Parlamentos, y con el cual la Asamblea federal trató de atenuar el desastroso efecto producido en la masa de su partido por las declaraciones esencialmente conservadoras hechas recientemente por su jefe?

Sea de ello lo que quiera, el hecho evidente es que el acuerdo de la Asamblea en este asunto, á más de una insigne torpeza, revela que el partido federal no tiene soluciones tangibles é inmediatas para aliviar la miseria obrera.

Ahora, ¿quieren saber los trabajadores de Sabadell, los que pedían telegráficamente al Sr. Vallés y Ribot que se interesara en la penosa situación de la clase obrera, qué parte tuvo este señor en la discusión de dicho asunto?

Pues sepan que la tomó, y muy importante y trascendental: se entretuvo en hacer distinciones sobre si dichas reformas era de la competencia de la Región ó del Municipio.

Por cierto que recibió un varapalo de su colega el Sr. Palma, que, en nuestra profana opinión, sostenía más pura doctrina federalista.

Conque ya lo saben los trabajadores: en la próxima legislatura federal tendremos las reformas de Zaragoza convertidas en proyectos de ley; y si tenemos en cuenta que los *interregnos* de estas Asambleas no duran más que cinco años—la anterior se celebró el 83—ya pueden ir haciendo acopio de paciencia y de... silbatos.

Si fuera necesario convencer á alguien ya de la primitiva inocencia del federalismo español, y si en nuestros propósitos entrara combatirlo con el ridículo, nos bastaría con entresacar de las sesiones de la Asamblea lo mucho que en este sentido han dado de sí.

Sin embargo, no todo ha sido idilios pastoriles, pues que la dicha Asamblea ha terminado poco menos que á farolazos, y á última hora han salido á la superficie las ambicioncillas y rencores de esa al parecer Arcadia política.

Léanse los siguientes párrafos que de la última sesión hace un periódico democrático:

Gran marejada debe haber en el partido federal cuando el Sr. Pi consideró preciso, antes de hacer públicamente la elección de Consejo, reunir en su casa á los representantes de provincias para que éstos se pusiesen de acuerdo respecto de las personas que habían de ser elegidas.

Dada cuenta—en la reunión pública—del resultado de la votación, el marqués de Santa Marta pide la palabra y dice que agradece á la Asamblea la confianza que en él ha depositado, pero que, con harto sentimiento suyo, no podía aceptar el cargo, y presentaba desde luego la dimisión.

El Sr. Barcelona pronuncia un discurso para rogar al marqués que desista de su propósito.

El marqués replica que siente no poder acceder á los ruegos del Sr. Barcelona.

Anoche—añade—antes de las siete podía haber admitido el cargo para que he sido designado; pero después de las diez me era ya imposible admitir; va en ello una cuestión de dignidad que no puedo explicar en público. Particularmente, yo estoy seguro que convencería á todos los representantes; pero así, en sesión pública, mi situación es difícilísima por lo mismo que no puedo explicar las causas que me obligan á obrar de la manera que lo hago. Suplico, por tanto, á la Asamblea que me admita la dimisión. Y desde luego declaro que, admitida ó no, yo no he de asistir al seno de ese Consejo, así me citen para ello mil veces. He resuelto no asistir á las sesiones de ese Consejo, y no asistiré.

El presidente (Vallés y Ribot).—En nombre de la Asamblea, suplico al señor marqués de Santa Marta encarecidamente que retire su dimisión.

El marqués de Santa Marta.—Señor presidente y señores representantes: No puedo, no puedo pertenecer con dignidad al Consejo que he habido elegido. (Rumores.) No me obliguéis á hablar más. (Rumores.) No he de asistir al Consejo, ya lo he dicho; y ruego, por tanto, que empleéis un cuarto de hora más para elegir persona que me sustituya.

El presidente.—¿Acuerda la Asamblea no admitir la dimisión al señor marqués de Santa Marta?

—¡Acordado, acordado!

—Presidente.—¿Por unanimidad?

—Sí, sí.

El marqués de Santa Marta.—Digo y repito que no asistiré al Consejo. *Mi dignidad...*

El presidente.—El señor marqués de Santa Marta asistirá al Consejo cuando la patria y la república lo acuerden. (Aplausos.)

El marqués.—Pues no asistiré.

E incontinenti, con ademanes que revelaban profundísimo disgusto, se puso el sombrero y salió del local del Casino, sin que se le volviera á ver por allí en toda la noche.

Quiso hablar también el vocal del Consejo Sr. Carrasco, pero el Sr. Vallés se lo impidió, suspendiendo la sesión para ir á participar á D. Francisco Pi el resultado de la votación del Consejo federal.

Ante este cuadro naturalista, que deja entrever escenas íntimas de más subido color, los comentarios son ociosos. Si acaso, *La República* se encargará de hacerlos; que para eso es su propietario el federalista marqués... que tal vez haga comprender á sus amigos que el conde que paga es el verdadero conde...

¡Bonita situación la del órgano oficial de ese Consejo á que su dignidad le impide pertenecer á su propietario!

Aquellos aprovechados diputados provinciales complicados en la causa llamada de «los chanchullos de Valencia», acaban de ser condenados por los Tribunales.

Como recordarán nuestros lectores, se trataba del intento de estafa de algunos miles de duros, con abuso de la investidura de que aquéllos se hallaban en posesión.

El delito, como se ve, es baladí y harto vulgar entre la gente burguesa, á juzgar por la irrisoria pena impuesta...

Cincuenta duros de multa y suspensión del cargo durante seis meses.

Transcurridos éstos, vuelta á empezar... es decir, volverán estos caballeros á ejercer sus interrumpidas funciones con la cautela que da la experiencia.

De esta escandalosa lenidad de los magistrados cuando se trata de burgueses, ya toman ejemplar desquite cuando cae en sus manos algún hambriento por haberse apoderado de una libreta.

Por lo cual es necesario que también la justicia popular condene á sus verdugos á la pena de... *suspensión*.

Como de costumbre, en el último choque de trenes se ha tratado de echar el muerto sobre el último mono, es decir, sobre un pobre guarda-agujas.

Cierto que éste alega que el servicio que se le exige, como á todo el personal, es superior á sus fuerzas, siendo materialmente imposible acudir á la vez á las múltiples obligaciones que se le imponen.

Pero como la principal misión de las Compañías ferrocarrileras es explotar al público en general y á sus asalariados en particular, y además saben que de las catástrofes originadas en su avaricia no hay quien les exija responsabilidades, se ríen de los clamores que contra ellas se levantan.

Y es natural; porque... ¿para qué pagan tremendos sueldos á los personajes políticos con que relleñan sus Consejos?

Pues para eso: para comprar la impunidad de sus fechorías... y para realizar *operaciones* como la que tiene con el agua al cuello al Monte de Piedad.

Discurrir un periódico sobre las ovaciones que se prodigan en Barcelona á los personajes de todos colores, y en verdad que este espectáculo de eclecticismo dejaría malparada la seriedad de la capital catalana si no fuera en realidad completamente artificial.

Como el negocio de la Exposición necesita del *reclamo* para que por el pronto cubran las apariencias lo ruinoso del fondo, y como cada personaje político arrastra á su respectiva corte de aduladores y amigos, de ahí que los manipuladores del certamen se esfuerzan en organizar esas tramoyas ruidosas de comedia de magia, que seguramente lamentan todas las personas serias.

¿Qué extraño es, pues, que esos farsantes tramoyistas hayan llegado hasta el extremo de simular comparsas de obreros para saludar y aplaudir á Cánovas?

Tratárase de silbar á éste y á los vividores fabricantes de entusiasmo, y veríase acudir á los obreros de *verdad* espontáneamente y sin estipendio.

Anverso:

La cabalgata celebrada en Barcelona no ha costado más que 20.000 duros.

El banquete dado en dicha capital al Sr. Cánovas ha importado 4.600 duros.

Reverso:

En la provincia de Almería se han cerrado 35 escuelas por falta de pago de sus haberes á los maestros.

En Madrid fué recogido en la calle el cadáver de un albañil que sucumbió por el hambre...

Medalla que todos los días se reproduce, para conmemoración vergonzosa de esta sociedad de víctimas y bandidos.

EL VERDADERO ENEMIGO

Unos engañados ó unos vividores—pues de todo hay—que figuran en las filas de los partidos burgueses avanzados, vienen desde hace algún tiempo tratando de persuadir á los trabajadores que la causa principal de su malestar y de su miseria radica en la existencia de las religiones, y sobre todo en la que tiene por director y jefe á León XIII.

Para esos librepensadores, para esos enemigos de los curas que se las echan de revolucionarios y antirreligiosos, no obstante ser casi todos ellos defistas y, por consiguiente, declarados adversarios del materialismo, en cuanto los obreros se *descatolicen*, en cuanto dejen de ir á la iglesia, rozar el *Padre-nuestro*, no bautizar á sus hijos ni ponerles el nombre de santos, ya tienen andada la mejor parte del camino para alcanzar su emancipación, para obtener la igualdad social por que suspiran.

Aunque los tiempos no están para que puedan caer muchos obreros en la trampa *librepensadora*—por descubrirse cada día mejor el hecho que ha producido y produce la esclavitud económica de la clase

asalariada—vamos á exponer, sin embargo, algunas consideraciones que hagan ver claro á los proletarios que pudieran acatarse atraídos á ella cómo no son las religiones la causa determinante de su malestar social ni se llega á la desaparición de ellas por el rumbo que han emprendido los Chies, Lozanos y otros *terribles* demolidores del Catolicismo, que han encontrado en su campaña contra él algo más que satisfacciones morales.

Lo que determina el modo de ser de una sociedad, sus ideas de moral, de derecho, de justicia, etcétera, son sus condiciones económicas. Por consiguiente, mientras éstas existan, existirán aquéllas. Las ideas que hoy dominan en todas las esferas, ¿qué base tienen, de qué condiciones económicas dimanán? De la producción burguesa, del sistema capitalista. Pues en tanto éste viva, con más ó menos fuerza, ejerciendo mayor ó menor influencia, vivirán aquéllas. Sólo morirán cuando el capitalismo haya desaparecido.

Y no sirve que se diga que la idea religiosa no debe su origen, no dimana de la sociedad burguesa, sino que ha nacido cuando el hombre; porque, conviniendo nosotros en que es así, contestaremos que para continuar subsistiendo aquélla han tenido necesidad sus mantenedores de ajustar su conducta, de ponerla en concordancia con los deseos y aspiraciones de la clase que actualmente domina.

¿Qué es hoy la Iglesia católica? ¿Qué son las demás Iglesias y Religiones? Unas servidoras, unas asalariadas de la burguesía, que hacen lo que ésta les recomienda y manda. ¿Es León XIII algo más, aunque otra cosa diga, que un buen defensor, que un excelente criado de la clase capitalista? No. Aterroriza á ésta el desarrollo que toma el Socialismo en todos los países, y el jefe de la Iglesia católica, fiel á su deber de guardián moral de la clase privilegiada, condena inmediatamente las ideas socialistas y recomienda al ejército negro que se oponga á su desarrollo. Conoce Bismarck que su poder puede resentirse, y con él los privilegios y monopolios de la burguesía alemana, si no consigue oponer en la lucha electoral á las fuerzas socialistas todas las fuerzas reaccionarias, y á una simple insinuación suya el papa ordena á los católicos alemanes—disgustados con aquél por cuestión de intereses, pudiéramos decir que de salario—que voten en favor del gran canchiller y le ayuden en todo y por todo. Ve León XIII que los cimientos del régimen capitalista se conmueven y que se forma á toda prisa el ejército proletario que ha de demolerlo, y reduce su política á ponerse de acuerdo con los altos representantes de aquél, ya sean reyes ó presidentes de repúblicas, para acordar la mejor defensa de los intereses de la clase improductiva.

La Iglesia, pues, como el Ejército, la Magistratura, etc., si bien con mayor influencia que éstos, no es más que una institución obligada á defender el orden social presente, porque así lo quieren, porque así lo ordenan los que en realidad son los amos y señores: los poseedores del capital, los detentadores de los medios de producción.

Por consiguiente, bueno es que se ataque y combata á la Iglesia por sostener en nombre de Dios las infamias y latrocinios que la burguesía comete; bueno que se ataque al Ejército por ser el encargado de mantener con las armas la explotación de la clase obrera; bueno que hagamos la crítica de la Magistratura y pongamos al descubierto su podredumbre, puesto que ella tiene la misión de hacer respetar y cumplir las tiránicas leyes que la clase explotadora dicta; bueno es, en fin, que combatamos y censuremos todas las instituciones que en poco ó en mucho escudan y amparan á los que viven del trabajo ajeno; pero el empuje, la fuerza de los verdaderos revolucionarios ó socialistas debe dirigirse principalmente contra los patronos, contra los capitalistas. Estos constituyen el verdadero enemigo y á él debemos atacar en primer término y con todos nuestros bríos. No hacerlo así sería tomar lo accidental por lo esencial, el efecto por la causa; y semejante error lo pagaríamos caro, pues la obra revolucionaria avanzaría lentamente.

Además, los obreros no pueden ni deben militar en las filas de los librepensadores burgueses: podrán todos éstos combatir al Catolicismo y á los curas; algunos atacar las religiones en general, y unos cuantos proclamarse ateos; pero ninguno, absolutamente ninguno de ellos deja de venerar y defender el capitalismo, la propiedad privada, que es el dios que impera en los demás dioses y el verdadero causante de la esclavitud y del malestar de la clase proletaria.

Los que no atacan de frente á la clase explotadora, los que no aspiran á acabar con ella y redimir económicamente á los asalariados, éstos, aunque se llamen librepensadores, ateos, materialistas, son defensores de la sociedad burguesa y enemigos, por consiguiente, de la clase obrera.

Para los trabajadores que quieran de veras eman-

ciparse y acabar con la tiranía económica, política y religiosa, sólo hay un campo: el del socialismo revolucionario. Desde él podrán, atacando rudamente un día y otro á la clase patronal, á los capitalistas, vencer á éstos, destruir su poder y dejar reducidas á la nada lo mismo las instituciones jurídicas que las militares y religiosas que hoy existen.

¡Guerra, pues, al capital, mejor dicho, á los poseedores de él, que son los que tienen esclavizada y oprimida á la masa productora!

SEGUNDA CIRCULAR

FEDERACIÓN DEMOCRÁTICO-SOCIALISTA DE LONDRES

á propósito del Congreso Internacional de las «Trades Unions» que debe celebrarse en Londres en noviembre próximo.

Al mismo tiempo que os enviamos la resolución adoptada por unanimidad en el reciente Congreso anual de la Federación Democrático-Socialista, deseamos llamaros la atención sobre la primera circular que os hemos dirigido (1) con motivo del Congreso de las *Trades Unions*. Dicha circular la publicó el *Sozial-Demokrat* de Zurich el 14 de abril último, y vió también la luz en gran número de periódicos socialistas de Europa y América. Aun no nos habéis contestado ni manifestado el deseo de ayudarnos en nuestra propaganda socialista en Inglaterra por vuestra acción cerca de las Sociedades de oficios de vuestro país, pidiéndoles que envíen delegados al Congreso que los tradeunionistas de Inglaterra intentan organizar (2).

En el mismo número del *Sozial-Demokrat*, ya citado, expresábase el temor de que los representantes de las colectividades extranjeras fuesen anulados por el gran número de delegados ingleses y de que el Congreso pudiera así adoptar resoluciones contrarias á los principios socialistas. Si existiera tal riesgo, nosotros no hubiéramos defendido el proyecto del Congreso con tanta energía: sabíamos que el voto sería por nacionalidad. Esto se halla claramente determinado en la segunda circular de invitación publicada por el Comité parlamentario de las *Trades Unions* encargado de organizar el Congreso. El voto de los ingleses se contará como uno solo, y con gusto os participamos que un miembro de la Federación Democrático-Socialista ha sido elegido para representar en el Congreso á una *Trade Union*. Otros muchos delegados ingleses sustentarán nuestras opiniones sobre las cuestiones sometidas al Congreso; respecto á la cuestión 4.ª, votarán en pro de una ley internacional que fije la jornada de trabajo en ocho horas. Si los tradeunionistas ingleses de la antigua escuela, que se oponen á toda intervención del Estado en los asuntos de trabajo, se encontrasen en mayoría, siempre habrá allí una minoría inteligente y enérgica que luchará contra ellos. El voto inglés no será, pues, un voto unánime. Pero contamos con vuestra ayuda para obtener un voto unánime en unión de los delegados de los demás países. Si nuestros amigos no logran convertir á la mayoría de la delegación inglesa, entonces el voto inglés habrá de colocarse en la minoría de uno contra las *Trades Unions* del resto del universo!

Si las reglas inglesas para la admisión en el Congreso, etc., no son justas, observándolas, sin embargo, estrictamente, el efecto de la victoria que los socialistas de Europa tienen en sus manos será mucho mayor. Si los diputados socialistas y los jefes bien conocidos de los partidos obreros fuesen á un Congreso como representantes de organizaciones socialistas para votar en favor de medidas socialistas, sería cosa muy natural; no habría en ello nada nuevo, y la impresión producida en los Gobiernos de Europa y aun en las Secciones de las clases obreras que no se han adherido todavía al movimiento socialista no sería muy grande. Pero si las organizaciones (*Trades Unions* ó Cámaras Sindicales) realmente obreras y corporativas de Europa son bastante numerosas, bastante ricas y suficientemente enérgicas para elegir entre los miembros de sus Sociedades un compañero de trabajo, atender sus gastos y enviarlo á Londres para votar, no en nombre de una organización socialista, sino como representante de una organización puramente corporativa, en favor de las proposiciones socialistas, el efecto moral producido, tanto sobre los Gobiernos como sobre las poblaciones en general, sería mucho más eficaz. Por lo menos, así sucedería en Inglaterra; y como el Congreso, aunque internacional, está convocado por las Sociedades corporativas inglesas y tendrá lugar en Londres, la influencia ejercida será mucho mayor en Inglaterra que en los demás países. Estamos precisamente en una de esas circunstancias en

(1) Véase el núm. 113 de EL SOCIALISTA.

(2) Si nosotros no hemos dado opinión ninguna sobre la primera circular de la Federación Democrático-Socialista de Londres, y nos concretamos tan solo á publicarla, fué por la razón de que creyendo más conveniente que el Partido Socialista Obrero español acudiese al Congreso internacional que la Democracia Socialista alemana ha propuesto celebrar en París el año 1889, no queríamos, sin embargo, influir en el ánimo de nuestros correligionarios para que no tomaran parte en el Congreso de Londres; aparte de que, aunque hubiéramos opinado a la inversa, no habría sido posible la representación en él del Partido Socialista español por no haber tiempo hábil para reunir la crecida suma que los gastos del delegado á dicho Congreso hubieran ocasionado. Cuanto á las Sociedades de resistencia, conociendo, como conocemos, su mala situación económica, no podíamos recomendarles la participación en un acto que había de ocasionarles, si tenían representación propia en él, gastos de consideración.—(Nota de la Redacción.)

que nuestros amigos de los otros países pueden ayudarnos de un modo precioso y material, y nosotros no vacilamos en pedirles ese concurso, pues hay que reconocer que Inglaterra es la capital del capitalismo. Ayudando á extender el socialismo en Inglaterra, nuestros amigos del Continente atacarán al enemigo común, el capitalista, en su fortaleza, en el centro mismo de su poder.

Por estas razones, hacemos con el mayor interés un llamamiento á nuestros camaradas de todas partes para que vengan á robustecer nuestros esfuerzos, con lo que ayudarán la causa socialista universal. Ahora no hay ya tiempo que perder. El Congreso tradeunionista internacional se reúne el 6 de noviembre y continuará toda la semana; y como será un Congreso corporativo, es seguro que toda la prensa dará extensas reseñas de él.

Rogamos á nuestros camaradas socialistas de Europa que se pongan inmediatamente en relación con las Trades Unions (Cámaras Sindicales obreras) de sus países y les persuadan á que envíen delegados á Londres. También pedimos á nuestros compañeros se comuniquen con nosotros y nos manden las direcciones de las Sociedades de oficios, etc., á las cuales deban enviarse invitaciones para el Congreso de Londres, y nos digan cómo piensan ayudarnos en esta tarea, y si nosotros por nuestra parte podemos darles otros datos para que los esfuerzos tengan éxito.

Puesto que cada nacionalidad representada tendrá derecho á un voto, sea el que quiera el número de delegados por que esté representada, deseamos ver tantas naciones como sea posible que acepten la invitación. Por este medio, los tradeunionistas de Inglaterra que aún no han adoptado los principios socialistas podrán ver la deplorable minoría en que se encuentran. El éxito y los resultados prácticos de esta lección dependerán de vuestros esfuerzos, del número de naciones extranjeras representadas en el Congreso, del carácter y del mandato de los delegados extranjeros. Todo esto debe combinarse y organizarse de modo que los que resisten todavía nuestra propaganda socialista no encuentren ningún argumento, ninguna excusa que les permita negar que por doquier en Europa las clases obreras organizadas son socialistas y que sólo nuestros adversarios están vergonzosamente atrasados. Esperamos que no dejaréis escapar esta ocasión única. Llamamos vuestra atención sobre el hecho de que las Trades Unions inglesas son las organizaciones obreras más poderosas, más antiguas, más ricas y mejor organizadas del mundo entero. Mientras estas importantes Asociaciones estén fuera del movimiento socialista, serán una causa grave de debilidad para la propaganda socialista en Inglaterra y en el extranjero. Las Trades Unions inglesas han reconocido por fin la necesidad de la acción internacional. Venid, y por vuestro número y vuestra unanimidad ayudadnos á demostrarles igualmente que el socialismo es la única doctrina que puede emancipar al proletariado de todos los países.

Por el Consejo General de la Federación Democrático-Socialista y por orden—*El Secretario, H. W. LEE.*

CARTA DE LA HABANA

25 de septiembre de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

Tomo la pluma para daros cuenta del estado en que se halla la huelga forzosa que en la actualidad mantienen los obreros que se dedican al ramo del tabaco, y la agitación que con este motivo existe entre los demás trabajadores de esta población.

Aquellos obreros—á quienes quiere someter por el hambre una cuadrilla de explotadores—han demostrado con la incesante lucha que en todo tiempo han sostenido con los detentadores de los medios de producción ser celosos defensores de sus intereses, á la par que la vanguardia de los proletarios que en esta gran Antilla se afanan por mejorar su situación.

Hoy se hallan haciendo frente á la odiosa opresión que sobre ellos trata de ejercer la *Unión de fabricantes de tabaco*.

Viendo estos empedernidos explotadores que á tan valientes proletarios es imposible someterlos á sus exigencias y caprichos por el hambre, han procedido con la maldad propia de los seres malvados y canallas para lograr su fin. Desde la cobarde y miserable calumnia lanzada sobre los más valientes obreros, hasta el soborno de algunos proletarios lacayos que trataron de provocar un tumulto en las inmediaciones de la fábrica origen de la huelga, y desde las infames maquinaciones urdidas en el seno de la *Unión de fabricantes* para dividir el elemento productor, hasta la ruda oposición por parte de la prensa burguesa sin distinción de matices, no han perdonado los patronos medio alguno para derrotar á los huelguistas; pero en vez de lograr esto, sólo han conseguido que su unión sea más inquebrantable y se hayan captado las simpatías de todos los desheredados de la Habana.

El día 16 del actual se celebró una asamblea de trabajadores de todos los oficios en el teatro-circo Jané, convocada por la Junta Central de Artesanos, adonde asistió una comisión de torcedores de tabaco para exponer á los compañeros que llenaban por completo el local, en número de 5.000 próximamente, la causa por que los fabricantes cerraron las fábricas, ascendiendo éstas á 100 y de 8 á 9.000 los obreros en huelga forzosa. Todos os compañeros que hicieron uso de la palabra interpretaron perfectamente los sentimientos de la reunión,

que acordó el paro de todos los obreros de ésta y no reanudar los trabajos hasta tanto que los fabricantes de tabaco desistan de sus propósitos. Además, se nombró una comisión, compuesta por tres individuos de cada oficio, para efectuar los trabajos conducentes á la realización del paro general.

Como consecuencia de este acuerdo, el día 21 se declararon en huelga los constructores de carruajes, planchadores, ebanistas, sastres, carretoneros y otros pertenecientes á diversos ramos.

Fué tanto el miedo que se apoderó del Sr. Marín al tener conocimiento del aumento que adquiriría el movimiento huelguista el día 21, que la víspera del mismo se dirigió aceleradamente á Matanzas, pretextando ir á girar una visita de inspección administrativa.

Los torcedores de tabaco, antes que morir de inanición ó rendirse á sus explotadores, tratan de emigrar á los Estados Unidos, lo que han efectuado ya unos 300 y no tardarán muchas horas en hacerlo también otros 900, que tienen ya sus pasaportes.

Son numerosas las prisiones llevadas á cabo por los genizaros de la burguesía, siendo conocidas ya 50, todas ellas cometidas arbitrariamente.

Las tropas permanecen acuarteladas desde que se generalizó la huelga, y han llegado nuevos refuerzos. Se ha publicado un bando prohibiendo que en las calles y plazas haya grupos de más de tres personas.

Hasta aquí los detalles que he podido adquirir referentes al actual movimiento económico.

Cuanto á su desenlace, opino que pronto volverán á sus trabajos los obreros que se declararon en huelga por espíritu de solidaridad el día 21, sin haber conseguido el laudable fin que se habían propuesto.

Es natural que esto suceda por ser nuevas sus organizaciones y carecer, por lo mismo, de la fuerza moral y material que se necesita para acometer una lucha de tan grandes alcances.

En otro correo os daré detalles de lo que ocurra después de la salida de éste.

Vuestro y de la Revolución social—*Un soldado socialista.*

CARTA DE VILLANUEVA Y GELTRU

6 de octubre de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

El deseo de dar á conocer á los lectores de ese semanario la reunión de propaganda celebrada por esta Agrupación el 28 del pasado me mueve á romper el silencio guardado tanto tiempo.

Las injustificadas acusaciones lanzadas contra algunos individuos de nuestro partido por el periódico federal de esta villa *El Mensajero* han dado lugar á que esta reunión—que, por otra parte, ha tiempo estaba proyectada—se celebrase con objeto de exponer á los trabajadores las doctrinas socialistas y de que el director del periódico antes citado se presentara á sostener su falsa afirmación. Este, que previamente había sido citado por medio de una carta, ha dado la llamada por respuesta. De la nobleza de este proceder juzgarán todos los hombres imparciales.

La reunión se verificó en el Tivoli Villanovés, ante un numeroso público que llenaba el local, deseoso de escuchar las doctrinas contenidas en el programa de nuestro partido.

Abierta la sesión, el compañero que presidía dió cuenta del objeto de la reunión y dijo que al compañero Iglesias le había sido imposible asistir á aquel acto, como hubiera sido su deseo.

Seguidamente cedió la palabra al compañero Cuadradas, quien, en un atinado discurso, expuso las ideas que sustenta nuestro partido, así como el fin á que el mismo aspira, que no es otro que el de arrancar al proletariado del triste estado en que hoy se halla sumido. Dió cuenta de los acuerdos que acaba de tomar el primer Congreso del Partido Obrero, y se extendió en algunas consideraciones acerca de los dos primeros puntos del programa que dicho partido defiende.

Habló después el compañero Reoyo, de cuyo discurso, que fué repetidamente aplaudido por el público que le escuchaba con gran interés, sólo podré daros ligera idea. Empezó explicando lo que el Partido Socialista representa hoy y lo que hará mañana, una vez poseído del poder político, haciéndolo con tal claridad que sus palabras eran acogidas por el público con marcadas muestras de asentimiento.

Explicando la actitud que en las huelgas ha de observar nuestro partido, dijo que ésta será siempre y en todo caso de franca ayuda y simpatía, demostrando á la vez la necesidad en que se halla la clase trabajadora de marchar unida como un solo hombre en esta clase de luchas, porque así sacará más provecho de la obra que le está encomendada. A este propósito dijo que los Gobiernos, ayudados de la magistratura, del ejército, del clero y de todos los demás auxiliares de la burguesía, ponen en juego todos los medios de que disponen, por arbitrarios que sean, para que los trabajadores no salgan adelante en sus reclamaciones, por lo que se hacía preciso que la clase obrera acudiese también á la lucha política como único medio de llegar á la meta de sus aspiraciones.

«Concluyó—dijo—lamentándome de que no se halle en el local quien tuvo la osadía de decir que mi amigo Iglesias y yo manteníamos relaciones secretas con Cánovas, hoy que están aquí reunidos la casi totalidad de los trabajadores de esta villa y podrían convencerse de la falsedad que encerraba la afirmación de *El Mensaje-*

ro. Debo manifestar también, para que juzguéis á este periódico, que se negó á insertar la respuesta que di á los ataques que me dirigió, y cuya respuesta se ha publicado en el *Diario de Villanueva y Geltrú* y en *La Avanzada*, de Barcelona.»

Para confirmar lo dicho por Reoyo se levantó el presidente á decir que se había enviado un oficio al director de *El Mensajero*, invitándole á que acudiese á la reunión á probar lo afirmado en su periódico. Manifestó que si alguno de los asistentes á la asamblea deseaba hacer uso de la palabra para refutar las ideas expuestas en la misma, podía hacerlo, y no habiendo ninguno que mostrase deseo de hablar, se dió por terminada la reunión, de la que conservarán grato recuerdo los obreros de esta villa.

Os desea salud y Revolución—*El Corresponsal.*

Defiriendo á nuestro ruego, *La Solidaridad*, de Sevilla, nos ha enviado el número en que se hizo cargo de la respuesta que le dimos acerca de su proposición para que se establezca, en aquello que es común á todos los que desean abolir las clases, un pacto de solidaridad.

Nuestro colega está en lo cierto al entender que puede sumar nuestra opinión á la suya; pero creemos que poca de optimista al considerar que no es un obstáculo para verificar inmediatamente ese pacto el hecho de que algunos de sus correligionarios combatan á los hombres del Partido Obrero.

Veremos á quién da la razón el tiempo.

El corresponsal en Valencia de *El Productor*, dando cuenta del *meeting* anarquista celebrado poco ha en aquella capital, dice que nuestro compañero Iglesias, presente en dicho acto, se calló como un muerto cuando su correligionario Mármol, ó Tarrida, afirmó que «los hombres que predicán la conquista del poder no conocen el organismo humano».

Como lo que dicho corresponsal quiere dar á entender haciendo aquella indicación es que le faltó valor á Iglesias para contestar al orador anarquista, lo desmentimos terminantemente.

Si nuestro compañero no hizo uso de la palabra en el referido *meeting* para rebatir las ideas que en él se expusieron opuestas á las que defiende el Partido Obrero, fué por mantenerse fiel á la conducta que hace mucho tiempo viene observando nuestro partido con los anarquistas, y que consiste en no atacarlos, y menos en reuniones de propaganda, con objeto de ahorrar á los burgueses el placer de presenciar una lucha entre elementos que, aunque disconformes en bastantes puntos, aspiran á la destrucción del orden burgués.

Si hay anarquistas que no saben apreciar lo que vale esta conducta, lo sentimos por ellos.

Por lo demás, cónstale al mismo compañero Tarrida que nuestro amigo Iglesias no rehuye la discusión cuando se trata de defender las ideas del Partido Socialista Obrero.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Gracia.—El domingo 21 del corriente, por la mañana, celebrarán una reunión de propaganda nuestros correligionarios de dicha localidad en el Salón Teatro de casa Pioch. Harán uso de la palabra: en representación de la Agrupación socialista de Gracia, Juan Palet; en el de la de San Martín de Provencals, Carlos Puntons, y en el de la de Barcelona, Toribio Reoyo.

Seguros estamos que los compañeros y amigos citados llevarán al ánimo de los obreros que asistan á la reunión el convencimiento de que sólo yendo por el camino trazado por el Partido Socialista Obrero y planteando las soluciones que él defiende lograrán disminuir la explotación que hoy los aniquila y ponerlos en condiciones de redimirse completamente de la esclavitud en que los tiene sumidos la clase capitalista.

FRANCIA

En Grenoble se ha celebrado una reunión de propaganda socialista, á la que han asistido más de 400 trabajadores.

La presidía el diputado obrero Boyer.

Después de hacer uso de la palabra varios correligionarios, se preguntó si alguien deseaba combatir las ideas expuestas, no respondiendo nadie.

La reunión se disolvió después de votarse una orden del día declarando que la emancipación social de los trabajadores sólo será un hecho cuando éstos la conquisten.

—En Certe ha empezado á publicarse *L'Avenir Social*, periódico socialista.

—Ha muerto en París Emilio Gois, miembro de la *Commune*. A su entierro han asistido más de 3.000 almas.

BÉLGICA

El Gobierno de este país ha expulsado de él al concejal socialista francés Chauvière, que había ido allí á propagar las ideas revolucionarias.

ITALIA

En Roma se ha celebrado, en la plaza del Dante, una importante reunión de obreros sin trabajo. Los discursos pronunciados en ella han ido encaminados todos á demostrar que la burguesía nada hará provechoso á los intereses de la clase trabajadora mientras ésta no se organice bien y constituya una poderosa fuerza. Además, los oradores han sostenido que la redención de los proletarios no hay que esperarla de ningún partido bur-

gués; sino del esfuerzo de los productores mismos. El número de trabajadores que han tomado parte en esta reunión pasaba de 4.000.

En Voghera, el compañero Griggi, miembro del Comité Central del Partido Obrero, ha dado una conferencia socialista que ha obtenido gran éxito. Las inscripciones en las filas del Partido Obrero han sido muchas.

El diputado socialista Costa se halla en Sicilia propagando las ideas revolucionarias, que son muy bien acogidas por los desheredados de aquel país.

En Bagno se ha celebrado una reunión de propaganda socialista, asistiendo a ella más de 300 obreros, que aplaudieron con frenesí las doctrinas allí expuestas.

El movimiento socialista en este país es extraordinario.

ALEMANIA

El día 7 del corriente se ha verificado en Breslau el entierro del diputado socialista Kraeker. La policía, temerosa de que con dicho motivo pudieran llevarse a cabo manifestaciones revolucionarias, ha impedido toda clase de reuniones y la formación de grupos en las calles por donde tenía que pasar el fúnebre cortejo.

A despecho de la persecución de que son objeto, los socialistas alemanes despliegan una gran actividad en la propaganda de sus doctrinas y en el aumento de las fuerzas revolucionarias.

En Passau, pueblecillo de la Baja Baviera, han celebrado pocos días ha una reunión, a la que asistieron una veintena de socialistas austriacos de las poblaciones cercanas.

En Ausburgo se han repartido a las puertas de las fábricas y de las cervecerías, al salir de ellas los obreros, más de 2.000 ejemplares de *La Liberté*, periódico socialista, el cual dice, entre otras cosas:

«Se aproxima el momento en que el socialismo internacional tendrá que reñir encarnizadas batallas para asegurar el triunfo de sus derechos.

«Nosotros obraremos legalmente si legalmente se nos trata; pero nos serviremos de la fuerza si la fuerza se emplea contra nosotros.»

Por todas partes el movimiento socialista se generaliza y adquiere desarrollo extraordinario.

Barmen y Elberfeld, que tienen una población obrera de 225.000 almas cuentan con sus respectivos Comités socialistas, encargados de hacer en ellas propaganda revolucionaria y defender a los correligionarios perseguidos.

En Elberfeld acaba de celebrarse una reunión, a la que han asistido más de 600 obreros. Estos, al salir de la sala, se han dividido en grupos y han recorrido las calles más populosas cantando el *Canto del Trabajo*. Los polizontes, reunidos en gran número cerca del sitio donde se verificó el *meeting*, no se han atrevido a impedir esta manifestación.

INGLATERRA

Como en todos los demás países, el socialismo hace en éste progresos extraordinarios.

El número de obreros que acude a los *meetings* socialistas que se celebran en Hyde-Park aumenta en tales proporciones, que la misma prensa conservadora da cuenta del hecho y llama sobre él la atención de las autoridades.

El penúltimo domingo la concurrencia que hubo en Hyde-Park fué tan grande, que muchos obreros de los allí reunidos no pudieron oír a los oradores.

ESTADOS UNIDOS

Los lectores recordarán que a consecuencia de los disturbios ocurridos en Bélgica en 1886, un vidriero llamado Oscar Falleur fué condenado en julio del mismo año a veinte de trabajos forzados por haber tenido parte en el saqueo é incendio de la fábrica del burgués Boudoux, y enviado a la cárcel de Lovaina, de donde ha poco fué puesto en libertad, a condición de emigrar. Pasó a Francia, en donde se embarcó a bordo del *Aurania* con rumbo a los Estados Unidos. Pero ya el Gobierno belga había dado aviso al de Washington de la llegada de aquel hombre peligroso, y en cuanto éste desembarcó en Nueva York fué detenido, con arreglo a la ley que prohíbe la inmigración de *gente peligrosa*. ¿Podrán todavía los federales de por acá entonar himnos en alabanza del pueblo modelo de libertades?

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—El movimiento de socios habido en la Unión Nacional de trabajadores en hierro y demás metales en el mes de septiembre ha sido, según el órgano oficial de la misma, el siguiente:

	Socios	Cuotas	Parados
Sabadell.....	44	42	2
Tarrasa.....	34	31	3
Madrid.....	71	63	8
Mataró.....	52	50	2
Vich.....	30	30	0
Barcelona.....	737	709	28
TOTALES.....	968	923	43

Los gastos de administración y de huelgas habidos en esta Unión durante los dos últimos años han ascendido a 4.585,24 pesetas, contando en 1.º de septiembre del corriente año con un fondo de resistencia de 14.367,38 pesetas.

Barcelona.—Según oportunamente anunciamos, celebró en esta capital el domingo 30 del pasado la re-

unión de propaganda acordada por la Sociedad de Marmolistas.

La presidió el compañero Alejandro Santiago, presidente de la Sección de pulidores, el cual, después de poner en conocimiento de los que le escuchaban el objeto que la reunión tenía, leyó un buen escrito en el que ponía de relieve los males que sufre la clase trabajadora y la explotación, cada vez mayor, que sobre ella pesa.

Inmediatamente hizo uso de la palabra el compañero B. Martín Rodríguez, marmolista, que historió las condiciones en que antes se encontraban sus compañeros de oficio y las en que se encuentran ahora, haciendo resaltar que a medida que han desaparecido los pequeños talleres donde trabajaban cuatro y seis obreros, y se han creado otros más vastos que ocupan 60, 100 ó más, la tiranía y el despotismo de los patronos han ido en aumento. Sin contar con los adelantos de la maquinaria—dijo—se le obliga hoy a producir a un marmolista tres veces más de lo que se le exigía antes, con lo cual se producen los paros y se consume en poco tiempo la vida de los que trabajan. Sostuvo que para combatir situación tan crítica y mejorar las condiciones de los obreros era preciso organizar Sociedades de resistencia, robustecerlas, federarlas y formar con todas ellas un verdadero ejército que pudiera dar a la burguesía tremendas batallas.

Habiendo sido delegado de los marmolistas al Congreso de Sociedades obreras para constituir la Unión de los Trabajadores, el compañero Martín Rodríguez aprovechó la ocasión para explicar los acuerdos allí tomados y la conducta por él seguida. Concluyó su peroración haciendo un llamamiento a los sentimientos de solidaridad de sus compañeros y recomendándoles el ingreso, lo mismo que a los demás trabajadores, en las Sociedades de resistencia.

El compañero Reoyo usó después de la palabra, exponiendo a grandes rasgos el modo de ser de la sociedad actual, el papel de víctima que en ella desempeña el obrero y la necesidad que éste tiene de unirse a los suyos y organizarse para concluir con la explotación y emanciparse de los que hoy son sus señores. Hizo resaltar la importancia que tienen las huelgas para los trabajadores; dió a conocer las consecuencias que habían producido la de los tipógrafos de Madrid el año 82 y la de los mineros de Decazeville, y recomendó a los presentes que se organizaran para la lucha económica, dentro de la cual debían haber todos los trabajadores, fueran las que fuesen las opiniones que profesaran respecto a cuestiones político-sociales.

La concurrencia, que era numerosa, acogió con muestras de aprobación y de entusiasmo las ideas expuestas por los compañeros citados, pudiendo darse por segura la organización definitiva de las Secciones de pulidores, cincelistas y torneros.

Málaga.—Tan bien cumple el Ayuntamiento malagueño sus compromisos con los empleados en los servicios municipales, que se teme apelen aquéllos a la huelga para lograr que se les satisfagan sus haberes.

Vendrell.—Los vendedores de pescado y tabajeros se han declarado en huelga, habiendo otros trasladado sus puestos de venta al vecino término de Santa Oliva, a fin de no ir a vender al mercado público llamado del Bom, conforme a las órdenes del Ayuntamiento. La población en masa se ha puesto al lado de aquéllos, porque se ha de saber que en Vendrell no puede venderse en la plaza en que siempre se habían vendido las hortalizas, frutas, etc., ni vender las carnes ni aquellos productos en las casas de la población, como acontece en todas partes, sino en el mercado público, que es de un contratista particular forastero, el cual exige cantidades exorbitantes por los puestos de venta; y no queriendo la población ser explotada por un contratista, protesta de este modo pacífico, yendo a comprar los artículos al mercado improvisado en un término municipal vecino.

Cádiz.—Los panaderos de esta ciudad se han declarado en huelga por no acceder los patronos a darles 5 reales y un kilo de pan en sustitución de la comida que les daban hasta aquí, y que era de la peor calidad.

Los huelguistas han publicado un manifiesto exponiendo las razones que les han obligado a abandonar el trabajo.

Uno de los dueños ha aceptado las condiciones de los obreros.

Según el corresponsal de *El Liberal* en dicha población, las autoridades adoptan precauciones para el caso de que la huelga se haga general.

Es decir—manifestamos nosotros—para el caso de que los huelguistas logren poner en duro trance a los patronos.

FRANCIA

La huelga de los gorreros de Troyes ha terminado mediante un arreglo con los patronos. Este paro ha durado 45 días y los huelguistas han ascendido a 500.

—Prosigue la huelga de los braceros de la Corrèze. Un grupo de éstos, provisto de una bandera, ha querido dirigirse a uno de los lugares donde había algunos obreros trabajando; pero la tropa ha tratado de impedirlo, lo que no ha logrado por completo, pues varios de los manifestantes rompieron el cordón que formaban los soldados y se dirigieron al sitio donde aquéllos estaban. A consecuencia de esto han sido presos cuatro huelguistas.

—Los alpargateros de Habas, que se hallan en huelga hace algún tiempo, se mantienen con firmeza. Los huelguistas han dirigido una circular a todos los alpargateros de la comarca, explicándoles los motivos que les han inducido a luchar con sus patronos. Esta circular hará que la huelga se extienda. Por lo pronto, los alpargateros de Ossages han secundado el movimiento.

—Los tejedores de la fábrica Drey, Simpson y Compañía, de Roubaix, se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario.

ESTADOS UNIDOS

Los Caballeros del Trabajo de Pittsburgo tratan de reformar los estatutos de la Orden en el sentido de que ninguno pueda ingresar en ella si no es americano. La estricta ejecución de esta regla reducirá los miembros de la Orden a las tres quintas partes. Únicamente permitirán entrar a los extranjeros que lleven veinte años de residencia en América.

Como puede presumirse, tan retrógrada proposición no podrá llevarse a cabo, pues la mayoría de sus individuos, sobre ser extranjeros, pertenecen a los partidos obreros, y se opondrán enérgicamente a su establecimiento. Esta Asociación, lo mismo que las *Trades Unions* inglesas, tendrá que entrar en el camino revolucionario, ó desaparecer.

DESPOTISMO PATRONAL

Del *Boletín Oficial* de la Asociación del Arte de Imprimir de Madrid tomamos las siguientes líneas, que dan a conocer a uno de los peores explotadores que cuenta la industria tipográfica en esta capital:

No hay en Madrid un solo tipógrafo que no conozca, siquiera sea por haber oído bendecir su nombre, al cinico explotador de deudos y extraños, al impresor D. Alfredo Alonso.

Este industrial, que eclipsa la fama de otros ya muy conocidos por sus hazañas, imprime de nuevo el diario *La Opinión*, quizá a costa de alguna gran rebaja de precio. Basta esto para imaginar que las condiciones del trabajo en dicha... *cuadra*—que no imprime—han de ser peores que antes.

Por mas que la composición de este periódico, uno de los de mayores dimensiones, se efectúa por la noche en el indicado chirimibí, los operarios que tienen la desgracia de trabajar allí perciben el increíble jornal de 12 reales—el que más—el ajustador tiene 14 y hace líneas—siendo más numerosos los de 10, 8 y menos. La jornada de trabajo comienza a las diez de la noche y termina a cosa de las nueve ó las diez de la mañana. Hay que advertir que en todo este tiempo no cesan de componer líneas, porque los obligan a distribuir por la tarde.

Como el Sr. Alonso es muy aprovechado, en los ratos en que hay números de original de otros periódicos, para que se vayan entreteniéndolo, así como después de terminada la composición de *La Opinión*. No ha muchos días despidió a uno de los operarios porque se negó a hacer un alcance de regulares dimensiones después de terminada la tarea de noche.

¡Qué conciencia la de ese industrial! ¡Quizá, si acaso consigue amasar una fortuna, diga que la ha ganado a costa de su trabajo! ¡Qué desfachatez!

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

A consecuencia de un accidente ocurrido en la mina *Cañada-Incosa* (Linares) ha perdido la vida un trabajador.

—En el choque de un tren que maniobraba con una locomotora procedente del Carrascal, ocurrido en la estación de Pamplona, resultaron heridos el maquinista Eugenio Pérez y el fogonero Esteban Martínez, y con lesiones de más ó menos gravedad un conductor, un guardafreno y un carpintero de la vía.

—En la fábrica de aguardiente de Chiclana La Constanza han muerto dos operarios con motivo de haber ocurrido una explosión en la caldera de la máquina destiladora.

—En la fábrica de dinamita de Cabañas ha habido una terrible explosión, que ha producido la muerte a cuatro obreras y ocasionado heridas a otras muchas. Los cadáveres de aquéllas quedaron horriblemente mutilados.

No hace mucho que en la misma fábrica ocurrió un accidente análogo, que produjo también bastantes desgracias entre las obreras allí empleadas. señal cierta de que la autoridad, tan cuidadosa como siempre de la vida de los trabajadores, no obligó al dueño de ella a adoptar las medidas necesarias para evitar la repetición de semejantes catástrofes.

—De un andamio de la casa número 4, en construcción, de la calle de Santa Isabel se cayó un albañil, joven de diez y nueve años, y se fracturó la pierna izquierda.

—Días pasados vieron los guardias de Orden público tendido en la calle del Carnero un hombre extenuado, que murió a poco de ingresar en la Casa de Socorro. De la identificación resultó ser un pobre albañil. La muerte ha sido causada por el hambre.

—En el paseo de Santa María de la Cabeza volcó el coche de una fábrica de licores, cogiendo debajo al conductor, que resultó gravemente herido.

—Al subir por una escalera de mano al piso principal en una obra de la calle del Conde Duque, se cayó un operario, produciéndose graves heridas en la cabeza.

Con el propósito de ocultar el suceso, el herido fué depositado en el cuarto bajo de dicha casa, que se hallaba inundado de agua.

Y allí estuvo el infeliz nueve horas y media, y hubiera estado más, si algún individuo que conocía el hecho no hubiera dado parte de él a la autoridad.

Por supuesto, el bandido que ha realizado tan infame como cruel acto ni será enviado a presidio ni sufrirá pena más leve.

La justicia burguesa no se ha instituido para castigar a esa clase de criminales; solamente en los proletarios es donde hace presa.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sabadell.—J. V. C.—Recibidas 8 pesetas por las suscripciones de S. Ll., Q. A., C. F. y J. V. C. hasta fin agosto 88, y 15 de la venta hasta el núm. 125 inclusive. Restan, desde el 126 al 136 inclusive, 5,50 pesetas. Se suspende el paquete.

Irún.—J. L.—Se suspende la suscripción de M. G.

Bilbao.—J. S.—Se envían 100 ejemplares del presente número. Se sirven las suscripciones de G. A. y F. A. desde 1.º de octubre. Se envía el periódico de Revuelta a Desierto, que son las señas que aquí tiene.

Roda.—M. C.—Recibidas 13 pesetas para abono de los paquetes del 11.º trimestre. Lo demás en la lista de suscripción.